



Otras Miradas

ISSN: 1317-5904

gigesex@ula.ve

Universidad de los Andes

Venezuela

Villarreal Méndez, Norma

Colombia: Violencias, conflicto armado y resistencias de género: las apuestas de una cartografía de la esperanza.

Otras Miradas, vol. 7, núm. 1, enero-junio, 2007, pp. 50-66

Universidad de los Andes

Mérida, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18370105>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Colombia: Violencias, conflicto armado y resistencias de género: las apuestas de una cartografía de la esperanza¹

▶ Recibido:
08 / 02 / 2007

▶ Aceptado:
31 / 05 / 2007

**Villarreal Méndez
Norma²**

Doctora en Sociología de
la Universidad Autónoma
de Barcelona.

norvimen@yahoo.com.mx

¹ Esta ponencia está basada en los resultados del Proyecto adelantado por la Corporación Ecomujer y financiado por la el Programa de Diplomacia Preventiva de la Cancillería belga. La primera fase de este proyecto que condujo a identificación, caracterización de las iniciativas, reconocimiento e intercambio entre iniciativas tuvo una duración de 18 meses. Sintetiza aportes de la publicación Cartografía de la Esperanza Iniciativas de resistencia pacífica desde las mujeres" editada por la misma autora.

² Doctora en Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona, coordinadora del Proyecto de la Cartografía y

RESUMEN

En muchas regiones colombianas donde el conflicto armado se ha intensificado las mujeres están resistiendo a la violencia y aportando a la construcción de paz. En este escrito nos vamos a referir a los procesos de resistencia que están realizando en los departamentos de Cauca, Chocó y Nariño, mujeres organizadas. Ellas están desarrollando acciones colectivas de diversa índole, que son esencialmente acciones de resistencia no violenta, porque se oponen a la violencia estructural: cuya expresión es la pobreza, la discriminación, la exclusión, el machismo. Desde un Proyecto que se ha denominado Cartografía de la Esperanza se han identificado procesos grupales poco conocidos nacionalmente y no valorados, cuyas acciones buscan incidir en la superación de los impactos del conflicto armado interno, desde un trabajo local articulado a ámbitos de la vida privada y pública para transformar la inequidad y desigualdad social de las mujeres. Ellas se valen de estrategias poco convencionales pero familiares para ellas y sus comunidades. Son procesos forjados y liderados por mujeres que desde distintas búsquedas y prácticas están fortaleciendo la vida y construyendo paz positiva.

PALABRAS CLAVE:

Colombia: mujeres y conflicto armado; género y resistencia, organizaciones de mujeres y resistencias

COLOMBIA: VIOLENCE, ARMED CONFLICT AND FEMINIST RESISTANCE – POSTING A MAP OF HOPE



ABSTRACT

Women's organizations are promoting various collective actions in the armed conflict in the Cauca, Chocó and Nariño regions of Colombia. These actions are really non-violent resistance actions, because they go against structural violence, poverty, exclusiveness, discrimination and masculine power. The Cartografía de la Esperanza project has identified these clandestine, near invisible women's initiatives which attempt to eliminate armed conflict and other factors that disrupt personal and domestic life, and to promote social equity. Women use non-conventional strategies, but these are well understood by themselves and the communities within which they operate. The initiatives studied by the Cartografía are created and lead by women, who by different routes and processes are strengthening life and attempting to achieve a lasting peace.

KEY WORDS:

Colombia, women and armed conflict, gender and resistance, women's organizations and resistance



autora de publicaciones sobre movimiento de mujeres y participación política; sectores campesinos y movimientos de mujeres

Introducción

En las comunidades rurales y rururbanas afectadas por el conflicto armado las mujeres se han convertido en importantes actrices sociales. En estas comunidades las mujeres, ellas están participando y promoviendo acciones colectivas y mecanismos pacíficos para la construcción de nuevas opciones de vida y convivencia; han jugado un importante rol en la creación de muchos de estos procesos³, pues en medio del contexto de conflicto armado, *“las mujeres han demostrado su capacidad para organizarse en cooperativas, en movimientos sociales en tiempos de crisis, con el fin de responder a las necesidades de sus hogares y de promover sus derechos políticos y sociales”* (Charlier y Ryckmans, 2003: 215). Con esta participación se consigue un doble resultado: las mujeres logran reconocerse como actrices sociales, reconocerse como sujetas de derecho y ganar reconocimiento local en sus comunidades.

1. Ubicación y origen de las iniciativas identificadas

3 La condición de inequidad y pobreza de las mujeres se ha visto agravada por la situación de desplazamiento que conlleva desarticulación familiar, pérdida de sus vínculos sociales y desempleo. (Mujer y Conflicto Armado 2004,2005). En medio del dolor que sufren, ante la vulneración de sus derechos, la desintegración familiar por la ausencia de sus parejas e hijos asesinados, secuestrados o desaparecidos, han tenido que hacer frente a la necesidad de sacar adelante a sus familias y a continuar la vida. (Amnistía Internacional 2004; Human Rights Watch. 2003)

4 La población civil suele sufrir el impacto directo por las masacres, toma de pueblos y desplazamiento o por la participación en programas que hacen parte de la Política de Seguridad como

Las iniciativas que aquí se describen, están situadas en los departamentos de Chocó, Cauca y Nariño, departamentos situados al occidente, suroccidente y sur de Colombia. Se ubican zonas donde el conflicto armado colombiano es intenso. El departamento del Chocó es una de las regiones de mayor pobreza. Nariño tiene uno de los departamentos más minifundistas y Cauca es una zona con una importante población indígena que ha sido testigo de una gran lucha indígena por la recuperación de sus tierras ancestrales. En estos tres departamentos se han identificado 53 iniciativas ciudadanas organizadas por las mujeres o donde ellas ejercen un importante liderazgo. Se inscriben dentro experiencias de trabajo comunitario, de movimientos sociales como los movimientos por la paz, de mujeres, movimientos indígenas, movimientos campesinos, que tienen un recorrido y están sustentados en distintas experiencias. Son acciones colectivas que desarrollan actividades para mejorar la calidad de vida en lo material y cultural.

Están situadas en 21 municipios: 17 iniciativas fueron identificadas en Chocó, 20 en Cauca y 16 en Nariño. Presentan una diversidad poblacional: hay etnias indígenas, hay población afrodescendiente y población campesina mestiza. Han surgido desde las tradiciones organizativas comunitarias y se fundamentan en los intereses y necesidades de las familias. Algunas han sido respuesta a problemas de coyuntura; otras se originaron en programas de las organizaciones existentes para prevenir o proteger a la población que se ve involucrada en el conflicto⁴. Las iniciativas de mujeres han surgido vinculadas a programas de equidad

y participación de las mujeres, que el Estado impulsó en las décadas del 80 y 90. Las mixtas nacieron de las presiones por servicios y luchas identitarias, donde ellas han jugado roles importantes. Las que se originaron con fines específicos fueron cambiando en la medida que tenían que dar respuesta a las comunidades.

Origen de las iniciativas: quien las promovió



En la promoción de las iniciativas del departamento del Cauca participaron mujeres y hombres, en proporciones similares. En el departamento del Chocó las iniciativas identificadas fueron promovidas en su mayor parte por hombres, mientras que en el departamento de Nariño las mujeres participaron mayormente en su promoción.

2. Características de las iniciativas

Una característica de las iniciativas es su pluriactividad. En su mayor parte combinan actividades productivas con solución de problemas comunitarios, fortalecimiento cultural y grupal y promoción y difusión de derechos ciudadanos. El 75%, hace actividades productivas para el sostenimiento de las familias. El 70% combina problemas comunitarios, rescate de costumbres, valores y tradiciones, apoyo a poblaciones vulnerables, fortalecimiento de lazos sociales y prevención de violencia intrafamiliar; 54% se dirigen al fortalecimiento de la democracia y a la participación en la vida local. En cuarto lugar (43%) están las iniciativas dirigidas a la capacitación y al desarrollo del liderazgo del grupo.

CARACTERÍSTICAS DE LAS INICIATIVAS				
	Productivas	Actividad comunitaria	Participación democrática	Promoción y capacitación de Liderazgo
Chocó	17	9	2	2
Cauca	13	14	14	11
Nariño	10	14	13	10
Total	40	37	29	23

la Red de Informantes o los Soldados campesinos. Aunque se han hecho esfuerzos para que la población quede fuera del conflicto y se cumpla con el derecho internacional humanitario, el aumento de niñas, niños y en general población civil afectada por las minas muestra que los avances en materia de DIH no son satisfactorios.

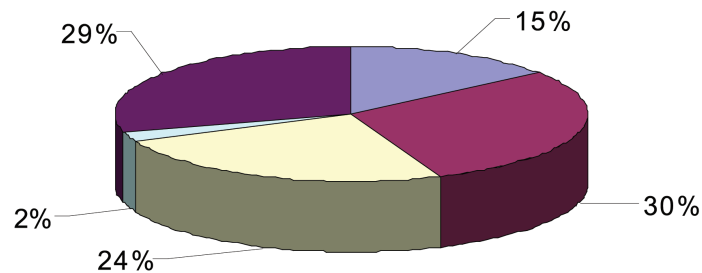
Las iniciativas no restringen su acción a un tipo de actividades; las combinan o proyectan una parte de su acción a otros sectores sociales. Muchas trabajan en lo productivo y actúan capacitando en organización y el liderazgo, fortaleciendo la participación democrática. Junto con lo económico, promueven lo comunitario y el fortalecimiento de la participación democrática fuera del grupo. Muchas trabajan en valores identitarios, la paz, mejora de las relaciones del ámbito familiar, la equidad y la tolerancia.

Un aspecto importante es su intencionalidad para promover equidad e incidir en el debilitamiento del machismo, ya sea mediante capacitación, divulgación, intercambios o actividades prácticas y acciones integradas. En Cauca, el 80% de las respuestas se reconoce que buscan debilitar el machismo. En Nariño, el porcentaje de respuestas es 75% y en Chocó el 100% de las respuestas lo percibe así. Los gráficos que se incluyen a continuación son sistematizaciones de las entrevistas sobre temas considerados estratégicos, con respecto a la construcción de una cultura de mayor equidad.

3. Orientación de las acciones

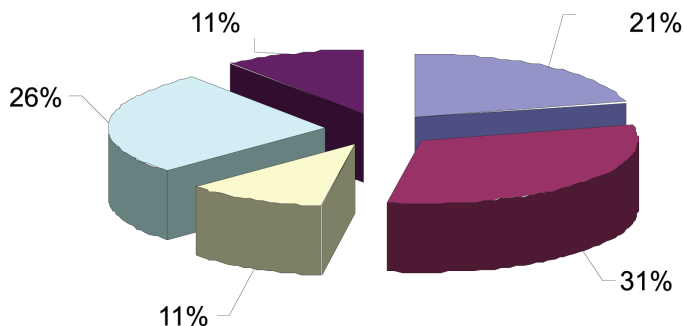
Acciones encaminadas a debilitar el machismo

ACCIONES ENCAMINADAS A DEBILITAR EL MACHISMO EN NARIÑO



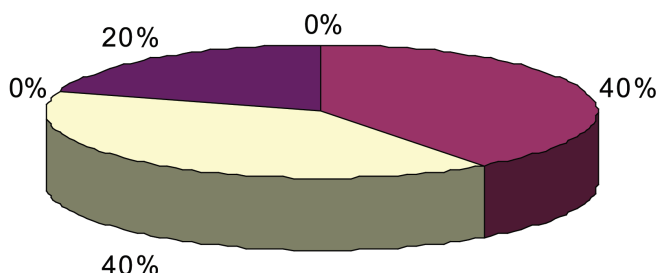
-  Generación de oportunidades/ participación de la mujer en la esfera pública
-  Reconocimiento social de la mujer y de sus derechos, y de los derechos de los otros
-  Promoción de la igualdad entre hombres y mujeres
-  Promoción de la unidad/trabajo conjunto hombres y mujeres en la esfera pública y privada
-  Autonomía / independencia/respeto

ACCIONES ENCAMINADAS A DEBILITAR EL MACHISMO EN CAUCA



-  Generación de oportunidades/ participación de la mujer en la esfera pública
-  Reconocimiento social de la mujer y de sus derechos, y de los derechos de los otros
-  Promoción de la igualdad entre hombres y mujeres
-  Promoción de la unidad/trabajo conjunto hombres y mujeres en la esfera pública y privada
-  Autonomía / independencia/respeto

ACCIONES ENCAMINADAS A DEBILITAR EL MACHISMO EN CHOCÓ



- Generación de oportunidades/ participación de la mujer en la esfera pública
- Reconocimiento social de la mujer y de sus derechos, y de los derechos de los otros
- Promoción de la igualdad entre hombres y mujeres
- Promoción de la unidad/trabajo conjunto hombres y mujeres en la esfera pública y privada
- Autonomía / independencia/respeto

En Chocó el 40% de las respuestas reconoce que las iniciativas trabajan en promoción de la igualdad entre hombres y mujeres y en el reconocimiento social de las mujeres; y 20% señalan acciones que fortalecen la autonomía, independencia y el respeto. En las respuestas de Nariño y Cauca la principal acción es el reconocimiento social de las mujeres, sus derechos y los derechos de los otros; las acciones que buscan la autonomía, independencia y el respeto, tuvieron 29% de respuestas en Nariño y 11% para Cauca; la promoción de la igualdad entre hombres y mujeres 24% en Nariño y un 11% en Cauca; la generación de oportunidades y participación de las mujeres en la esfera política con un 15% en Nariño y un 21% en Cauca, por último se identificó la promoción de la unidad entre hombres y mujeres en la esfera pública y privada con un 2% para Nariño y un 26% para Cauca.

4. Grado de integración, inserción y sostenibilidad

⁵ La Red de Mujeres Chocoanas que tiene carácter de iniciativa regional, agrupa iniciativas y

La mayoría de las iniciativas tienen bajo grado de integración y están aisladas entre si, aunque algunas hacen parte de procesos más amplios. En el Chocó están vinculadas a una organización regional que las ha promovido y las ayuda para que puedan conseguir financiamiento⁵; en las zonas indígenas estas articuladas al Cabildo. Varias iniciativas de orden productivo de Samaniego en Nariño han constituido una federación de grupos asociativos como estrategia de fortalecimiento. Su sostenibilidad⁶ está en función de su capacidad de dar respuesta a las demandas comunitarias. Cuando ha sido sólo el resultado de la

coyuntura bélica como un ataque a la población, una masacre o un desplazamiento, tiende a ser precaria. Los apoyos conseguidos apenas resuelven el problema inmediato y no logran soluciones definitivas. En cambio, cuando la iniciativa se ha originado para dar respuesta a problemas estructurales que se agudizan por el conflicto o se articula a procesos u organizaciones con cierto nivel de permanencia, la iniciativa es más sostenible.

El surgimiento y desarrollo de estas las iniciativas, apuntan a la reconstitución de una identidad (femenina) que se reconoce excluida, a pesar de que actúa socialmente pero en condiciones de marginación. La presencia organizada de las mujeres en distintas zonas en conflicto armado en una acción que fortalece y protege la vida a su cargo, ya sea en rol de jefas de hogar asumido por las distintas ausencias del varón o de partícipe de organizaciones sociales muestra las posibilidades para nutrir un movimiento social de base popular, de resistencia no violenta, nutrido del discurso universal desde lo femenino contra la guerra y las violencias, con formas renovadas de acción y liderazgo.

“El movimiento social surge cuando la situación de disonancia o incertidumbre me colocan en una situación vivida individualmente de “exclusión” respecto de las identidades colectiva y voluntades políticas que actúan en una sociedad en un momento dado” (Revilla 1995: 376).

El aporte de las mujeres protegiendo y cuidando la vida, donde la exclusión y la inequidad son evidentes, facilita la permanencia de la comunidad. Con la producción de alimentos se oponen a los bloqueos y a los confinamientos. Ellas están generando reflexiones y prácticas para reconstituir tejido social. Sus opiniones y experiencias están enmarcadas por la lucha por su identidad; para sobrevivir con dignidad, prevenir las múltiples violencias. La participación y empoderamiento de las mujeres en las zonas rurales ya tiene antecedentes.⁷ Pero su actuación actual se ciñe menos a estructuras verticales jerárquicas para que todas den cuenta de la organización.

5.1 Las iniciativas de las mujeres y sus acciones de resistencia desde su discurso de la vida

El fortalecimiento y la protección de la vida están en el centro del accionar de las iniciativas identificadas y proviene de su discurso sobre la vida y la resistencia. Para ellas, la vida es una fuerza generadora de cambios que permiten crecer, construir y desarrollarse. La vida se manifiesta entre el dolor y la alegría, rodeada por valores como

5. APORTES A LA RESISTENCIA PACÍFICA

grupos de mujeres en el Chocó. No sólo promueve las organizaciones locales, sino que las asesora en la actividad organizativa y en la gestión financiera.

6 La sostenibilidad está referida a la capacidad que tiene la iniciativa de permanecer en un horizonte dado de tiempo, ampliando sus actividades y expandiendo su cobertura.

7 En 1984 se adoptó una política sobre la Participación de las Mujeres en el Desarrollo del Sector Agropecuario que fue reformulada en 1994. Desde esas políticas se instauró la participación legítima de las organizaciones de mujeres en los espacios de toma de decisiones.

tolerancia, respeto, justicia, armonía, paz y tranquilidad. Será siempre una oportunidad de aprendizaje. Por ello debe cuidarse, respetarse y disfrutarse⁸

Para las del altiplano nariñense, vida como inicio de un camino es algo que se construye y es un derecho. En estas expresiones se revela la idiosincrasia campesina e indígena, propias de una estructura agraria minifundista que constituye un reto de sobrevivencia. Para las del Cauca, el ejemplo indígena ha logrado una fortaleza en su unión; la resistencia no violenta es una fuerza para oponerse y buscar alternativas a las imposiciones haciendo valer lo propio y basándose en la unión que es la base de la movilización y el logro de objetivos comunes. En Nariño resistencia no violenta es expresión de desacuerdo frente a amenazas e injusticia. Hay una noción de ciudadanía mas clara en el discurso de las nariñenses, pues se define la resistencia no violenta como fuerza colectiva o individual que reivindica la ley y los derechos. La resistencia no violenta es para Chocó un acto de lucha, de rebeldía y de combate contra el maltrato. Significa igualmente el dolor que debe soportarse para obtener algo, lo cual enuncia los esfuerzos y la perseverancia para conseguir logros. Este discurso sale de la experiencia de las comunidades afrocolombianas que surgidas de una estructura esclavista se han mantenido discriminados y relegados.

*"Cuestionamos el racismo, el patriarcalismo, la discriminación por edad y la discriminación por origen étnico"*⁹.

La combinación de objetivos materiales y no materiales en la acción de las iniciativas, ha facilitado una reflexión sobre los mecanismos y razón de ser de la violencia y el trato que se da a las mujeres y los niños/as en los grupos, comunidades y sociedades. Mediante las capacitaciones se ha logrado comprender que la violencia es aprendida culturalmente y está inscrita en las formas de socialización que reciben los varones. Pero hay la convicción que la violencia puede ser desaprendida si los grupos y las familias se socializan en prácticas de cooperación. La experiencia y la reflexión las han llevado a concluir de que si las mujeres son agentes materiales y simbólicos de este proceso que crea modelos autoritarios y convierte su cuerpo en objeto de dolor y dominación, también ellas mismas pueden explorar nuevos patrones de relación y crianza que lleve a modelos solidarios donde la imposición y la coerción no tengan cabida¹⁰.

Estas iniciativas ciudadanas tienen una doble característica que son integrales e integradoras. Han logrado crear y fortalecerse desde actividades no exclusivas. Han podido combinar acciones del ámbito productivo y del ámbito de la participación. Esa es su principal fortaleza

8 Para las etnias indígenas hay una relación muy espiritual con la vida y por eso aparece con un significado mas contemplativo de unión con Dios y la naturaleza.

9 Entrevista a mujeres de la Asociación Cultural Casa del Niño, Villa Rica Cauca mayo 2004

10 Riane Eisler ha estudiado en sus principales obras "El Cáliz y La Espada (1987) y en Placer Sagrado (1996) Tomos I y II el proceso histórico de transformación cultural que llevó de la existencia de un modelo solidario a un modelo de dominación que tiene miles de años, así como sus mecanismos de perpetuación en donde los miembros familiares son agentes inconscientes de la formación autoritaria que ha sido la base de las guerras que han asolado al mundo.

pues aporta a las acciones prácticas de la supervivencia, pero tiene una naturaleza de reclamo ciudadano, de afianzamiento de la identidad y de equidad.

Estas numerosas manifestaciones de vida y resistencia que se han identificado en los departamentos de Chocó, Cauca y Nariño, que con seguridad existen en muchas otras regiones del país, le están aportando a las mujeres participantes, a sus familias y a la sociedad un nuevo concepto de vida y sociedad pues recrea y fortalece antiguos lazos sociales, crea nuevos vínculos y genera nueva reflexión sobre los derechos de las mujeres en las regiones y su capacidad para estar en los sitios donde se debaten temas estratégicos.

Las iniciativas ciudadanas que hemos identificado se muestran como un campo novedoso de la acción social por su enfoque integral de las problemáticas que aborda y las soluciones que ofrece. Los siguientes son algunas reflexiones sobre su impacto.

5.2 Resistencia a las violencias

La acción colectiva de los grupos de mujeres se orienta principalmente a crear condiciones para sobrevivir al desplazamiento y a la pobreza, producidos o incrementados por el conflicto armado. Lo hacen mediante actividades que resuelvan el problema de alimentación y alojamiento de los grupos desplazados y que ayuden a mitigar el pánico y la desorientación que producen los ataques a la población civil. Igualmente las iniciativas, con el liderazgo de las mujeres, contribuyen a la disminución de la pobreza estructural, que se expresa en la exclusión socioeconómica y política de los y las pobladores/as y en la marginación de las regiones por la escasa o nula presencia del Estado. Cumplen propósitos múltiples. Combinan actividades para resolver necesidades inmediatas: protección, alimento, movilización para la protección de los derechos humanos, con otras como promoción de actividades de generación de empleo e ingreso, gestión de recursos y actividades de capacitación para la participación, empoderamiento de las mujeres y prevención de la violencia intrafamiliar.

5.3 Mujeres tejedoras de resistencia no violenta

Algunas iniciativas corroboran y replican características de las movilizaciones de mujeres en otras partes del país y del mundo. Además, las mujeres se involucran a nivel social y comunitario en sus barrios y comunidades, se comprometen en grupos de auto-ayuda para contribuir social y afectivamente con actividades comunitarias, y económicamente en actividades que promuevan el ingreso y la generación de alimentos.

Se unen para producir colectivamente y negocian el acceso a créditos y equipamiento.

Las mujeres atienden sus múltiples necesidades; sus soluciones apuntan a atender enfrentar, con cierto nivel de integridad los problemas que enfrentan; su escuela es su experiencia en el micro mundo del hogar. Parten de lo más cercano y familiar para reunirse y movilizarse: conocimientos culinarios, de manualidades, de siembra de semillas y hortalizas, cría de especies, cuidado familiar. Utilizan sus costumbres, estrategias, ritos, voces, canciones, etc., para hacer resistencia y enfrentar las necesidades. Su resistencia se crea desde su experiencia y práctica de lo femenino.

Han demostrado diferentes formas de hacer resistencia no violenta. A la violencia del conflicto armado se oponen desde su espiritualidad por medio de eucaristías, programas de radio, marchas y protestas, utilizando símbolos sacados de sus propias culturas y costumbres como bastones, banderas, antorchas, cantos y rituales con los cuales expresan su rechazo y ruegan por el no involucramiento de la población civil. Se oponen con la firme decisión de mantenerse al margen de los actores de conflicto, no involucrándose ni colaborando con ninguno de ellos. El retorno y la permanencia en los territorios son otro ejemplo de esta forma de resistencia al conflicto armado.

Frente a la violencia estructural expresada en el abandono y la pobreza, se han organizado para crear fuentes de empleo, de suministro de alimentos. De ahí su interés en capacitación y en cooperativas y microempresas que trabajan la tierra para el cultivo y la cría de gallinas, cerdos y peces, y producción de artesanías, de modistería, panadería, zapatería, floristería, colchones, productos de aseo, etc. Tienen guarderías, tiendas comunitarias, comedores comunitarios; procuran la prevención de la prostitución y el alcoholismo en jóvenes, apoyan a madres cabeza de familia. Contribuyen a la disminución de la pobreza y generan alternativas de ocupación para jóvenes, diferentes de la guerra.

5.4 Feminización de la resistencia

Por la propia dinámica del conflicto armado son más las mujeres que quedan solas. Los hombres mueren o huyen dentro del impacto que sufre la población civil o se vinculan a los grupos armados. Las mujeres deben enfrentar su soledad y responsabilizarse de las familias en las regiones originarias o en zonas de desplazamiento. Allí empiezan a resistir a la pobreza y generan acciones de distinto orden tanto de supervivencia como de ciudadanía. A la discriminación y exclusión resisten con

movilización, capacitación y trabajo, dando gran importancia a la formación y en participación, aprenden democracia como herramienta de acción para relacionarse con los otros y las otras. En el proceso de resistencia a los impactos del conflicto, reconocen distintas violencias y las identifican en su propia vida, tanto privada como en la esfera pública y empiezan a buscar transformaciones. Empiezan a conocer sus derechos y la forma como ejercerlos. Buscan incidir en su espacio familiar para que se reconozca y transforme las maneras de relación. Por ello muchas de estas iniciativas se involucran activamente a espacios y procesos locales de decisión. Estas iniciativas están transformando sus contextos, brindando mejores espacios de convivencia y desarrollo, pero al mismo tiempo están cambiando percepciones y roles de género dentro de las comunidades. Con su accionar las iniciativas han abierto espacios nuevos para las mujeres, han logrado ganar reconocimiento y que ellas se empoderen como gestoras de cambios sociales y tejedoras de resistencia no violenta, con formas propias de su experiencia y aprendizaje. Es decir que son actoras de una resistencia que es una y múltiple.

Al incentivar los valores democráticos, están construyendo y consolidando espacios y bases sociales fuertes para la convivencia armoniosa y para lograr una paz, sostenida en la justicia en un país que tiene una larga historia de violencia armada y de destrucción de capital humano y social.

Las iniciativas están trabajando en recrear unas relaciones familiares en donde predominen las interacciones afectivas, para que se disminuya la hostilidad hacia las esposas y otras mujeres. Igualmente están fortaleciendo los lazos de parentesco y los lazos comunitarios. Esta acción que hacen de manera intuitiva de las iniciativas identificadas ha venido siendo estudiada por antropólogos que estudian la cultura de conflicto quienes afirman que en las comunidades donde existe o se debilita la significación del parentesco, se produce el apareamiento de facciones, antagonismos masculinos y enfrentamientos frecuentes que llevan a la subdivisión y separación de comunidades y aldeas¹¹.

Se integran localmente a los procesos de movilización social de mujeres y hombres, para ofrecer alternativas de calidad de vida en zonas donde hay degradación del conflicto. Hacen parte del conjunto de esfuerzos y voluntades locales para crear una sociedad más humana y justa, sustentada en la participación de sectores antes excluidos de la

6. **Búsqueda de nuevas formas de relación social**

¹¹ Son estudios realizados por el antropólogo Chagnon en 1968 y 1985 citados por Howard Ross en 1995

palabra. Conjuga los esfuerzos y las prácticas de las mujeres aprendidas y desarrolladas en el espacio privado y proyectadas al ámbito público. Aunque estas iniciativas no tienen reconocimiento y menos valoración, hacen parte del escenario social y de las fuerzas que hay que movilizar en la construcción de la paz.

7. Percepciones y significados en las voces de las mujeres de las Iniciativas

Para inferir significados de cambio cultural potencial respecto de la cultura de la violencia versus una cultura de paz se escogió como ideas fuerza del discurso de las mujeres los conceptos de vida, paz, memoria del conflicto, bienestar, impactos y acciones de resistencia para oponer los conceptos de conflicto, violencia, patriarcalismo.

En el Chocó, donde se viene gestando un movimiento identitario de las comunidades afro descendentes, la vida tiene el significado de fuerza, desarrollo y lucha. En la cosmovisión de las comunidades negras del Chocó y de toda la región Pacífica, el territorio tiene un profundo significado de vida. No sólo es el espacio predominante de las actividades productivas, que proporciona recursos materiales y permite la siembra, la caza y la pesca y que garantiza la sobrevivencia. También tiene para los nativos un significado de arraigo y vida. En la conciencia histórica el control de ciertas áreas significó seguridad. La defensa del territorio es defensa de la vida, pues el territorio tiene un significado de protección y libertad. Por eso la forma como las mujeres se han aferrado a permanecer en el territorio, es una contribución al arraigo. Todo lo que ayude a mantener el arraigo es fortalecimiento de la vida.

“Vamos, Mujeres vamos”, es una de las iniciativas del Chocó, que permite reconocer los contenidos de vida presentes en sus acciones y discurso. Está situada en San Francisco de Ichò, un pacífico poblado tuvo varias incursiones de la guerrilla, secuestros y muertes. Ello provocó la salida, dicen las mujeres, de los varones del pueblo, mientras un grupo de ellas, las que formaron la iniciativa, pactaron no abandonar el territorio. Decidieron enfrentar a los guerrilleros con lo único que tenían sus argumentos para demostrarles que no tenían donde ir “Les explicamos... *Que esta tierra era nuestra vida y que simplemente no la podíamos abandonar*”¹² Se fortalecieron como grupo se convirtieron en microempresa de productos de la caña. Posteriormente con apoyo estatal ampliaron su capital, compraron maquinaria y lograron generar un empleo sostenible.

 **12** Esta iniciativa fue objeto de una crónica en el periódico El Tiempo del 31 de Enero de 2005

No obstante el rol de las mujeres en las regiones, al principio la organización y la acción de ellas mujeres no contaba con credibilidad, ni menos legitimidad. Por eso ellas dicen que han tenido que hacer más esfuerzos para ganar el reconocimiento de sus acciones y de su liderazgo. En las luchas por el reconocimiento de la identidad de las comunidades indígenas y de las comunidades afrocolombianas, las mujeres han aportado su esfuerzo en la organización de movilizaciones, y en el diseño de propuestas pero apenas han ganado reconocimiento para formar grupos, analizar sus problemas y hacer propuestas. Muchas de sus acciones oponiéndose directamente a las prácticas de los actores armados, apenas se están conociendo. Desde las iniciativas se están creando formas de liderazgo mas centrada en el grupo, como actividad de coordinación, como una forma de protección a la organización, basada en las experiencias de organizaciones campesinas que han visto desaparecer a sus líderes y lideresas y con ello la crisis o desaparición de la organización¹³.

En las comunidades indígenas donde predomina una estructura de jerarquizada y centralizada, reforzada con el reconocimiento del fuero indígena, su influencia es limitada, no obstante que en algunos Resguardos, existe una importante participación de mujeres en organizaciones que han conseguido el apoyo de las autoridades y unas pocas mujeres han llegado a cargos de dirección como Gobernadoras.

*..”En un inicio la comunidad no creía en el liderazgo que nosotras las mujeres tenemos, pero a medida que pasa el tiempo se han dado cuenta de que lo que nos hemos propuesto lo hemos realizado en beneficio, no de unas pocas, sino de en beneficio de un colectivo que no discrimine y que nos identifique como indígenas”*¹⁴.

En las comunidades campesinas hay mayor aceptación y reconocimiento del liderazgo femenino, porque las luchas de las organizaciones de mujeres campesinas y sus logros en materia de reconocimiento de sus derechos agrarios y su participación en espacios de decisión han trascendido. En el movimiento de comunidades afrocolombianas se están haciendo esfuerzos para comprender la situación de exclusión y discriminación específica que tienen las mujeres en esta cultura. A pesar del reconocimiento obtenido ni las indígenas ni las afrocolombianas han conseguido automáticamente el respeto de sus derechos como mujeres. Han tenido que desarrollar procesos de negociación al interior de sus comunidades y de sus hogares para ampliar su participación y para contrarrestar el poder discriminatorio existente aun.

8.

Emergencia y posicionamiento del liderazgo colectivo de las mujeres

¹³ Lidia Heller (2003), hace una tipología interesante sobre el liderazgo femenino. Para ella el liderazgo tradicional femenino comparte más información y trabaja más en equipo.

¹⁴ Mujeres del Resguardo Chiles Nariño (Fundación Mujeres Indígenas Brisas del Volcán de Chiles) Entrevista mayo 2004

“Hemos tenido que demostrar que sabemos cocinar pero que también sabemos hacer otras cosas” para conservar el hogar y tener presencia donde se toman decisiones¹⁵.

En las iniciativas identificadas está emergiendo un protagonismo más colectivo que personal. Son muchas las mujeres de las iniciativas que saben y dan cuenta de toda la acción y eso está transformando al interior de los grupos las relaciones sociales y están haciendo más democráticas sus prácticas.

Estas formas nuevas de liderazgo también son formas de resistencia a las formas jerárquicas de liderazgo masculinas que han sido aprendidas por las mujeres y que han llevado a muchas de sus organizaciones a las crisis de la organización cuando las mujeres concentran demasiado poder y saber y se separan de sus bases, o cuando las liderezas deben huir por amenazas o en el peor de los casos, pierden su vida en la vorágine de la violencia que se vive en estas zonas. 



15 Entrevista mujeres de iniciativas del Cauca Entrevista mayo 2004

BIBLIOGRAFÍA

- AMNISTÍA INTERNACIONAL, (2004) Colombia Cuerpos marcados, crímenes silenciados. Violencia sexual contra las mujeres en el marco del conflicto armado. Iniced AI AMR 23/0402004/s, España.
- _____ El cuerpo de la mujer, convertido en campo de batalla, en: <http://web.amnesty.org/actforwomen/col-131004-action-esl>
Consulta en julio 2005
- CHARLIER, Shopie, RYCKMANS, Hélène,(2003). "Mundialización y aproximación de género: feminización de la pobreza y aparición de nuevos actores", en AMIR, Samir, TOUTART, Francois (Editores), Mundialización de las resistencias. Estado de las luchas 2002. Forum Mondial des Alternatives. Ediciones desde abajo, L'harmattan. Bogotá,
- EISLER, Riane, (1987) El Caliz y la Espada, Santiago
_____ (1996) Placer Sagrado Tomos I y II, Santiago
- HELLER, Lidia,(2003) "La especificidad de los liderazgos femeninos: ¿hacia un cambio en la cultura de las organizaciones?", Cátedra Corona, No. 8, Uniandes , Bogotá,.
- HERNÁNDEZ Esperanza (a).(2004.) Resistencia civil. Artesana de la paz. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá:
- HERNÁNDEZ D., Esperanza (b). (2004)"Obligados a actuar. Iniciativas de paz desde la base en Colombia". En Revista Controversia. Alternativas a la guerra. Iniciativas y procesos de paz en Colombia. Accord, Cinep. Número extraordinario, ,. Pp. 24-29. Londres-Bogotá
- HOWARD ROSS Marc, (1995). La Cultura del Conflicto: Las diferencias interculturales en la práctica de la Violencia Barcelona.
- HUMAN RIGHTS WATCH. (2003) "Aprenderás a no llorar". New York
- INFORME DE DERECHOS HUMANOS,(2004) La situación de los Derechos Humanos de las Mujeres en Colombia: Entre el conflicto armado y la Política de Seguridad Democrática, Bogotá,
- MELUCCI, Alberto.(1988.) Getting Involved: identity and mobilization in social movements. In Internacional Social Movement Research, Vol. I
- MÉNDEZ VIGO, Javier (1996) Racionalidad y Acción Colectiva en Sistema 131, Madrid.
- MESA DE TRABAJO: MUJER Y CONFLICTO ARMADO,(2004) Informe sobre violencia sociopolítica contra mujeres jóvenes y niñas en Colombia. IV Informe Enero 2003-Junio Bogotá.

BIBLIOGRAFÍA

- MICHEL, Andrée. (2002) "El nuevo rol de las mujeres en la promoción de la paz". En Revista En otras Palabras. Mujeres, Resistencias e Irreverencias. Universidad Nacional de Colombia; Bogotá, No. 11, Julio-Diciembre de. Pp. 37-58, Bogotá.
- OLSON Mancur, La lógica de la Acción Colectiva.(1992) Limusa, México.
- RANDLE, Michael. (1998) "Resistencia civil: la ciudadanía ante las arbitrariedades de los gobiernos". Editorial Paidós, 1ª. edición, Barcelona
- SCHMID Alex, (1998) Social defense, and soviet military power, citado por Michael Randle, (1998).
- TOBÓN, Gloria.(2003) "Afirmar la vida, develar la guerra: las agendas de paz desde las mujeres". El tiempo contra las mujeres. Debates feministas para una agenda de paz. Corporación para el desarrollo humano HUMANIZAR. Bogotá.
- VILLARREAL, Norma, (1997), "Mujeres y madres en la ruta por la paz". En Características socio-políticas de la sociedad colombiana. Un análisis no coyuntural de la coyuntura. FES-FESCOL, Bogotá.

Periódicos, Revistas, Documentos y Panfletos

- EL TIEMPO (2002) Bejarano González Bernardo "El pueblo que se rebeló Edición de Enero 3 Bogotá
- EL TIEMPO (2002) Bejarano González Bernardo " La Cuna de la Resistencia caucana" Bogotá Edición de Julio 26, Bogotá
- Revista En otras palabras, No. 11, Editorial, 2002. Bogotá
- REVISTA SEMANA,(2005) "Justicia con resistencia", Edición 1203, Mayo 23 – 29 de 2005. Ver www.semana.com.
- REVISTA EN OTRAS PALABRAS, No. 11, Editorial, 2002. Bogotá
- RUTA PACÍFICA, Comunicado de prensa No. 1, noviembre 16 de 2004, Bogotá